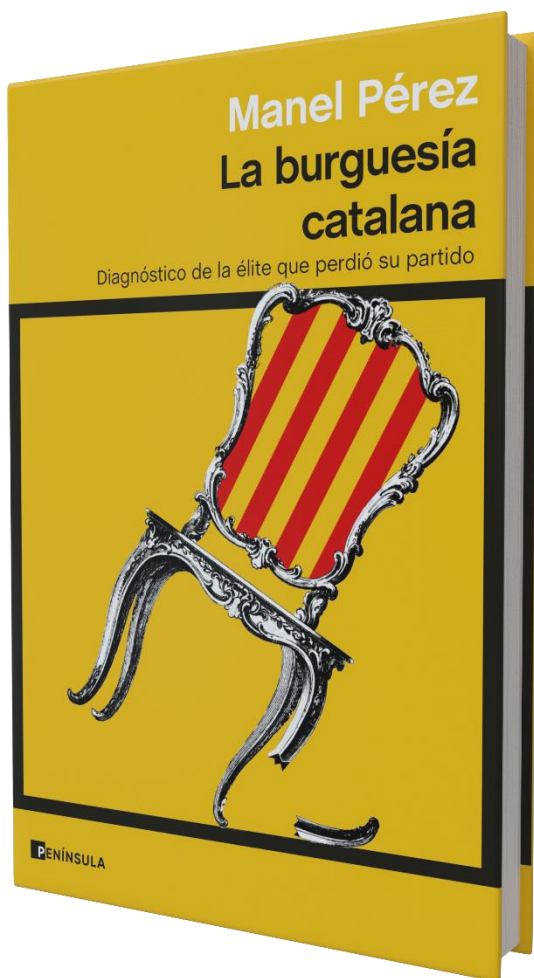


PENÍNSULA



MANEL PÉREZ

LA BURGUESÍA CATALANA

Diagnóstico de la élite
que perdió su partido

**Un retrato de los poderes económicos
y sociales de Cataluña y del proceso
que llevó a la desaparición de su
influencia política**

A LA VENTA EL 1 DE JUNIO

AUTOR DISPONIBLE PARA ENTREVISTAS

***Material embargado hasta publicación**

PARA AMPLIAR INFORMACIÓN, CONTACTAR CON:

Laura Fabregat (Responsable de Comunicación Área de Ensayo)

M: 682 69 63 61 / E: lfabregat@planeta.es

SINOPSIS

La burguesía catalana acumula un siglo de decadencia. Lejos queda la época en la que comandaba la política y la economía española, lideraba la banca y el mundo empresarial. Una realidad encubierta durante décadas, en buena parte gracias a la contribución del pujolismo durante su larga etapa de gobierno, que fomentó un relato romántico sobre su presencia social. Hasta que llegó el *procés* y un mundo menos glamuroso quedó al descubierto. Durante esta última década prodigiosa el poder económico catalán perdió autoridad social y política. Pese a ello, no ha desaparecido. Sigue viva. Existe, es fuerte y actúa. Y no solo en Cataluña; también en Madrid y en buena medida en el conjunto de la economía española. Este libro pretende ser una crónica periodística sobre esa élite económica, el gran empresariado, y su comportamiento político y económico desde 2010 hasta hoy, sin obviar su papel en el 1 de octubre. Un relato que pone de manifiesto que, pese a todo, las personas que la componen siguen siendo un actor político, cultural y económico relevante en la sociedad catalana; lejos del discurso de las últimas décadas que había decretado su completa desaparición.

«Antón Costas, presidente del Cercle d’Economia durante algunos de los años calientes del *procés*, se formulaba una pregunta en las páginas de La Vanguardia: “¿Por qué la burguesía catalana no frenó la deriva independentista del nacionalismo catalán y consintió, cuando no alentó, el *procés*?”. Él mismo ensayaba una respuesta: “Había perdido la influencia política que había tenido en el pasado”. Esa pérdida de autoridad o de control no fue súbita o sobrenvenida, sino paulatina. En verdad, llevaba un siglo gestándose, desde que en los años veinte del siglo xx perdió el tren del poder y la influencia en los resortes del Estado, en el ámbito político; el de la concentración bancaria, en el económico y, finalmente, el de la dirección del movimiento nacionalista catalán, al que dejó de considerar ya en aquel momento un proyecto político seguro. Después se diluyó en el franquismo, al que agradeció la devolución de sus propiedades. Y se dedicó a hacer negocios desentendiéndose de la política y la ambición de poder.»

EL AUTOR

Manel Pérez es periodista especializado en información económica. Ha trabajado para diarios como el *5 días* y *El País*, donde se dedicó al periodismo de investigación y fue corresponsal de economía internacional. En el 2000 se incorporó a *La Vanguardia* y desde el año 2005 es subdirector con responsabilidad en la sección de Economía. Antes de entrar en el mundo del periodismo, trabajó en el Grupo Planeta DeAgostini y en 1996 fue coautor *JR El Tiburón*, sobre el empresario y abogado español Javier de la Rosa. En 2012 el Colegio de Economistas de Cataluña le otorgó el premio a la mejor trayectoria profesional en la difusión de la Economía, en la XVII edición de los premios Joan Sardà Dexeus.



EXTRACTOS DE LA OBRA

«La noche del 28 de junio del 2010, el president de la Generalitat, José Montilla, informó a los catalanes de la sentencia del Tribunal Constitucional que recortaba el nuevo Estatut que habían ratificado en referéndum a través de una declaración televisiva desde el Palau de la Generalitat. A pocos metros, en la Casa dels Canonges, le esperaba un escogido grupo de empresarios y ejecutivos que seguía la intervención desde una pantalla instalada en el comedor.»

«El poder económico catalán desconfió del proceso desde sus primeros pasos, antes de que se le identificara por ese nombre. En aquella noche del verano del 2010, Montilla pidió a sus interlocutores apoyo a una reacción firme contra la sentencia. Pero estos, en cambio, le recomendaron prudencia y sangre fría. [...]»

«[...]Tras aquella cena, el president, superado por la presión social, a la mañana siguiente convocó una manifestación para pocos días después que resultó multitudinaria. A partir de ahí la rueda de la historia comenzó a girar cada vez a más velocidad.»

«Al principio, durante un breve lapso de tiempo, la burguesía, el poder económico, las élites adineradas, términos todos equivalentes en estas páginas, recurrió a las recetas habituales, proponiendo retocar las relaciones políticas y financieras con el Estado. Compartía el diagnóstico de que había maltrato desde Madrid, no en balde el poder económico catalán fue de los primeros en presentar su lista de agravios al Gobierno y contribuyó decisivamente a asentar ese clima de opinión en la sociedad catalana.»

«[...]sumándose con entusiasmo a la nueva corriente y con el viraje hacia el soberanismo de su partido político de referencia, la derecha nacionalista de Convergència Democràtica de Catalunya (CDC), la alta burguesía tanteó la idea de un nuevo sistema de financiación para Cataluña.»

«El poder económico catalán compartió, hasta cierto punto, los primeros acordes de la hoja de ruta del recién investido Artur Mas: austeridad y una difusa propuesta de pacto fiscal que, si las cosas salían medianamente bien, acabaría en un nuevo modelo mejorado de financiación autonómica, más inversión y recursos para la Administración catalana y sus empresas; también un plan de rebajas de impuestos. Al final, la élite catalana constató que ya no contaba con instrumentos políticos. [...]»

«Entre la vía del gradualismo y el mantenimiento del statu quo o la de la máxima presión sobre el Estado, optó por la segunda opción. Con ese giro, consolidó el desplazamiento de la sociedad catalana hacia el independentismo, sin salvarse políticamente. Tan solo ganó unos meses. Él y su partido estallarían y perderían la hegemonía política en Cataluña. Los problemas de autoridad de la élite económica no se acabaron ahí. Había sido la flor y nata de la denominada sociedad civil, que le había servido de plataforma para desplegar su influencia y apadrinar las grandes ambiciones de Cataluña. Sin embargo, el prestigio de la sociedad civil se había desvanecido tras décadas de pérdida

de vigor económico. La crisis financiera del 2008 y la erosión de un sistema político que amplios sectores de la ciudadanía consideraban defectuoso y con altas dosis de corrupción contribuyeron decisivamente a consolidar la nueva atmósfera social.»

«[...] Primero fueron los bancos; luego, las empresas. Los traslados masivos de sedes. La élite votó con los pies, literalmente. Puso tierra de por medio y quiso hacer valer su relevancia económica. Paradójicamente, contribuyó decisivamente a dar una vuelta de tuerca más a la concentración del poder económico en Madrid. Ese fue el preámbulo de su apoyo a la aplicación del artículo 155 de la Constitución con el que Rajoy intervino la Generalitat y suspendió el funcionamiento de las instituciones de autogobierno.»

«[...] El independentismo intentó negar esas evidencias. Un autoengaño público, no privado, como pusieron de manifiesto las airadas reacciones de los líderes independentistas cuando fueron informados por los financieros y empresarios de lo que iba a ocurrir [...]»

«Después, una vez asumido dolorosamente lo obvio, se abrió una nueva fase en la que la nobleza de la economía, observada hasta entonces con recelo por el independentismo, pero de la que este aún esperaba, sin base factual para ello, un último gesto de complicidad, pasó a ser el enemigo que había que batir [...]»

«Cuatro décadas después, Antón Costas, presidente del Cercle d'Economia durante algunos de los años calientes del procés, se formulaba una pregunta parecida, aunque actualizada, en las páginas de La Vanguardia: «¿Por qué la burguesía catalana no frenó la deriva independentista del nacionalismo catalán y con-sintió, cuando no alentó, el procés?». Él mismo ensayaba una respuesta: «Había perdido la influencia política que había tenido en el pasado». [...]»

«Ahora, el poder económico catalán sigue buscando una estrategia política que reconstruya sus relaciones con España y con la propia sociedad catalana, un nuevo modelo de influencia. *El peix al cove* (pájaro en mano) de Pujol parece ya una antigualla irrecuperable, desacreditada y con muy pocas posibilidades de seducir a la sociedad, pero no se descubren alternativas. El drama es que, especialmente en el ámbito económico, la élite ha estado fuera de la carrera durante un largo periodo. Su tradicional palanca de influencia en el Estado está aquejada de una enorme dosis adicional de debilidad.»

«El presente relato describe los principales episodios políticos del pasado reciente de Cataluña desde la perspectiva del comportamiento y la actitud de sus élites económicas. Sus protagonistas no son los partidos políticos ni sus líderes. Los intereses económicos son uno de los motores de la historia y aunque las crisis políticas parecen sacrificar en su fuego devorador todos los anhelos y preocupaciones, las sociedades siempre tienen presentes sus preocupaciones materiales. Hasta en los momentos de más rabioso idealismo.»

ÍNDICE

Introducción

1-La sociedad civil bajo la lupa 19

La quiebra de la larga alianza entre la burguesía y el pujolismo 19

La forja de una leyenda en Madrid y Barcelona. El Plan de Estabilización 37

El Cercle d'Economia y el sueño imposible de la burguesía catalana 42

Un retrato de la burguesía catalana del siglo xxi 50

Los empresarios pujolistas 77

La apoteosis de la sociedad civil... con el permiso de Pujol 81

El éxtasis de los Juegos Olímpicos 87

La élite desborda a Pujol y cuestiona el orden establecido 94

La burguesía se queda sin fuerzas 108

Artur Mas, el héroe del mundo del dinero 119

La tardía ruptura con el PP 127

Camino del 1 de octubre. El pacto fiscal se queda en el retrovisor 138

2. La Caixa y el irredentismo financiero catalán 153

El gran cambio 165 Pujol y Vilarasau, choque de titanes 172

El Pacto del Majestic y el fin de un modelo 179

La Caixa y la crisis del Estatut 185

El reinado de Fainé 188

La Caixa se protege en Madrid y Mas hace que no se da cuenta 197

3. La gran crisis del 1 de octubre 205

2 de octubre, pánico bancario en Cataluña 205

La planificación de una posible salida 217

4. La batalla por la representación 233

Sánchez Llibre en la prisión 233

La ofensiva del independentismo en las instituciones de la élite 239

Primero, a por la Fira 242

La batalla perdida del cava 250

Derrota del establishment en la Cambra 254

El dique de contención de PIMEC 264

Entre Puigdemont y el rey 266



Para ampliar información, contactar con:

Laura Fabregat (Responsable de Comunicación Área de Ensayo)

M: 682 69 63 61 / E: lfabregat@planeta.es